

# Potenciando el aprendizaje de los Estudiantes

Rebeca Anijovich, octubre de 2021

Desde hace algunos años se ha relevado la importancia de evaluar formativamente para potenciar el aprendizaje de los estudiantes, y con ello, la retroalimentación ha tomado un énfasis preponderante en el quehacer educativo.

Hoy es necesario hacer una mirada a todas aquellas prácticas que han surgido a partir de la innovación, trabajo colaborativo y mucha energía de los docentes, que han acompañado y guiado los aprendizajes de sus estudiantes. Es entonces que surge la necesidad de compartir, dialogar y enriquecer el quehacer pedagógico como comunidad educativa, y es por esta razón, que se deben generar diferentes instancias para compartir sentido, buenas prácticas y recursos de retroalimentación efectiva para potenciar el trabajo colaborativo en torno a la retroalimentación de los estudiantes.

El presente documento surge en el contexto del Seminario "Más retroalimentación, mejores aprendizajes", organizado por Fundación Educativa Arauco en colaboración con SUMMA. Su autora, Rebeca Anijovich, presenta una mirada general de la evaluación formativa, enfatizando algunos aspectos conceptuales, así como también otros referidos a la importancia de empoderar a los estudiantes para potenciar sus procesos de aprendizaje. También da cuenta de la importancia de la retroalimentación y presenta distintas estrategias para trabajar con los estudiantes a partir de materiales existentes, analizando el proceso, y utilizando distintos protocolos para la retroalimentación.

Rebeca Anijovich es Profesora en Ciencias de la Educación y Psicología. Ha desarrollado sus principales líneas de trabajo en formación docente y formación de formadores de docentes desde la perspectiva de prácticas reflexivas. Aborda enfoques de enseñanza centrados en la comprensión profunda, en el reconocimiento de las aulas conformadas por diversidad de estudiantes y modos de evaluación alternativos. Ha ejercido la docencia y la dirección de instituciones en distintos niveles, tanto en el ámbito formal, como no formal. Es autora de numerosas publicaciones sobre el campo de la enseñanza y la evaluación. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad de San Andrés de Buenos Aires.



## La evaluación formativa

La evaluación de los aprendizajes está atravesando un período de desafíos interesantes que se visibilizan, con más evidencia, a partir de la pandemia y su impacto en el campo de la evaluación.

La agenda de la evaluación incluye debates acerca de los cambios de enfoque que se requieren, atendiendo a las innovaciones en las propuestas de enseñanza, a los nuevos diseños curriculares y a la diversidad de teorías de aprendizaje que dan cuenta de otros modos de aprender. En esta agenda, ocupa un lugar central la evaluación formativa, propuesto por Scriven en la década del 60, con vastos aportes en el campo de la investigación, aunque pocas prácticas llevadas a cabo en las aulas en Latinoamérica.

Las distintas concepciones acerca de la evaluación formativa comparten ideas comunes: se refieren al propósito de la información recogida para mejorar los aprendizajes de los estudiantes y ajustar las propuestas de enseñanza contribuyendo a una reflexión continua de los docentes.

Dylan Wiliam (2011) amplía el concepto de evaluación formativa, mostrándola un proceso continuo, con un foco en la retroalimentación para los estudiantes y para los docentes. De acuerdo con Brookhart (2013) la evaluación formativa implica formar mientras se aprende y proveer información al estudiante para mejorar sus aprendizajes.

Evaluar desde una perspectiva formativa, involucra cambios en la forma en que se organiza el trabajo en el aula y en las oportunidades de aprendizaje que se generan para los estudiantes. Se trata de enseñar con metodologías activas, ofreciendo tareas auténticas y favoreciendo que los estudiantes hagan visible qué y cómo están aprendiendo.

Para Pedro Ravela (2017) "la evaluación formativa es un proceso continuo, integrado naturalmente a las estrategias de enseñanza, de las cuales forma parte, y que tiene como propósito principal promover y hacer avanzar la reflexión, la comprensión y el aprendizaje de los estudiantes. Se concreta en el aula involucrando a cada estudiante, en la medida en que reflexiona sobre lo que realiza y aporta a la reflexión sobre la producción de sus compañeros; y a cada docente, en tanto realiza devoluciones relevantes a sus estudiantes y revisa y ajusta sus propias estrategias y propuestas de enseñanza" (pág. 145).

Para ser formativa la retroalimentación tiene que ser oportuna, constructiva, alentadora, focalizada y vinculada a objetivos/metás y criterios de evaluación.

Una distinción que nos puede iluminar al momento de ofrecer retroalimentaciones es la que aportan Hattie y Timperley (2007) diferenciando cuatro tipos o niveles a los que se puede dirigir la retroalimentación:

- 1) **De tarea:** para aclarar, reforzar y corregir el trabajo.
- 2) **De proceso** se enfoca en el recorrido que hizo el estudiante para resolver la tarea.
- 3) **De autorregulación** se enfoca en los elementos metacognitivos como, por ejemplo, la visibilidad de las estrategias que utilizó, la identificación de sus fortalezas y sus debilidades como estudiante.
- 4) **De impacto en la autoestima** como puede ser un elogio. Entendemos que ofrecer retroalimentación solo de impacto en la autoestima no alcanza para la mejora de los aprendizajes.

Sostenemos que para promover en el aula una cultura que albergue a la evaluación formativa, es necesario promover un clima que favorezca:

- Un aprendizaje colaborativo entre los estudiantes,
- Un espacio y un tiempo para la reflexión de los estudiantes,
- El desarrollo de la autonomía en tanto capacidad para aprender a aprender
- El respeto por los pares, atendiendo a los distintos modos de aprender de cada sujeto
- La seguridad y confianza para compartir las dificultades, los errores y pedir ayuda.

## Aportes de las teorías de aprendizaje y de la motivación

Para profundizar en los procesos de evaluación formativa es necesario considerar cómo conocen y aprenden los estudiantes en los diferentes campos disciplinares y al mismo tiempo identificar las creencias sobre los tipos de instrumentos que permiten planificar las evidencias de aprendizaje a recoger para interpretarlas y valorarlas.

También sumamos los aportes de las teorías de la motivación a través de distintos investigadores quienes señalan que la motivación intrínseca es la que hace que uno sienta que participar en una actividad es interesante, que tiene sentido. (Black y William, 1998 y 2009; Brookhart, 2013; Stiggins, 2005; McMillan et al, 2010; Deci y Ryan, 2012). Además, señalan que promover la reflexión de los estudiantes, favorecer procesos metacognitivos, contribuye a aumentar la motivación.

## La evaluación formativa y los estudiantes

La evaluación formativa tiene que empoderar a los estudiantes para autorregular sus aprendizajes a través del desarrollo de sus capacidades para planificar y organizar sus aprendizajes, monitorear sus avances, identificar los obstáculos, cambiar las estrategias cuando sea necesario, en interacción con docentes, pares, recursos y ambientes de aprendizaje.

No se trata solo de un estudiante activo sino un intérprete principal de su proceso de aprendizaje.

"Concebirlo como protagonista implica reconocerlo como sujeto en un contexto, portador de una trayectoria escolar, con intereses variados, habituado a manejarse con lenguajes multimediales, pero no necesariamente autónomo para tomar decisiones vinculadas a sus aprendizajes: tener conciencia de sus fortalezas y debilidades como aprendiz. Entendemos a la autonomía como la facultad de tomar decisiones que les permitan a los estudiantes autorregular sus aprendizajes para alcanzar las metas propuestas en un contexto determinado" (Anijovich y Cappelletti 2020, pág. 57).

Recuperamos también los aportes valiosos y profundos de Jerome Bruner, quien sostiene que: "en la mayoría de las materias en las que hay que llegar a dominar un tema, también queremos que los aprendices alcancen un juicio sensato, que lleguen a confiar en sí mismos, que trabajen bien unos con otros. Y tales competencias no florecen bajo un régimen de 'transmisión' de dirección única...". Sostiene la necesidad de contribuir al desarrollo de la autoestima y de la agencia, entendida como autonomía. Es por ello que, resaltamos la necesidad de la coherencia entre las metodologías más activas de enseñanza a través del abordaje de problemas, casos, preguntas desafiantes, proyectos y los propósitos de la evaluación formativa acerca de favorecer el desarrollo de un estudiante autónomo.

Desde la evaluación formativa se promueven también las prácticas de autoevaluación que requieren que los estudiantes reconozcan, validen y evalúen los criterios aplicados a su trabajo y las prácticas de retroalimentación. Estas prácticas sólo se desarrollan si los profesores las enseñan, explican su sentido, muestran ejemplos, ofrecen oportunidades para practicarlas y las sostienen en el tiempo.

## Las prácticas de retroalimentación

Reconocemos el impacto de la retroalimentación formativa sobre la autoestima de los estudiantes, tanto en lo referido al contenido (tareas, producciones, persona) como al modo de

comunicación (oral, escrito, individual, grupal) y al sentido de oportunidad (cuándo, dónde).

La retroalimentación formativa tiene el potencial de influir en el aprendizaje, pero el simple comentario o la entrega de un resultado o información no conduce necesariamente a una mejora.

Se pueden ofrecer retroalimentaciones individuales, a grupos pequeños y al grupo total, siendo las primeras las más potentes en tanto se propicia un diálogo entre cada maestro y cada estudiante. Sabemos que con cursos muy numerosos se complica ofrecer retroalimentaciones individuales con frecuencia por lo que se sugiere el armado de un cronograma en el que se alternen prácticas de autoevaluación, con prácticas de retroalimentación entre pares y ofrecidas por los docentes.

Para abordar las prácticas de retroalimentación nos parece importante identificar algunos de los obstáculos que expresan tanto los profesores como los estudiantes.

### Dicen los estudiantes:

- No entiendo la letra en los comentarios que escriben a los costados.
- No sé qué tengo que hacer con lo que me escriben
- Ya fue....
- Igual no tengo que hacer nada con los comentarios
- Tardan mucho en devolverte
- Son tantos comentarios que me agotan y no sé por dónde empezar

### Dicen los profesores:

- Tengo demasiados estudiantes
- Me lleva mucho tiempo que no tengo, ofrecer retroalimentación
- Igual, los estudiantes no leen los comentarios
- Solo les interesan las notas

Consideramos estos obstáculos como punto de partida para encarar propuestas que los aborden e impacten en mejores prácticas de retroalimentación. Para ello proponemos algunas estrategias, a modo de ejemplo, que pueden utilizarse en las aulas para que los estudiantes aprendan a recibir y ofrecer retroalimentación:

1. Compartir con los estudiantes trabajos de cursos anteriores para revisar (un trabajo muy bueno, uno bueno, uno regular). Les solicitamos a los estudiantes que identifiquen cuáles les parecen que son buenas producciones y justifiquen por qué. Cuando lo hacen, están abordando criterios de evaluación.



